

JÓVENES EN ORACIÓN

SAN IGNACIO: MAESTRO DE VIDA INTERIOR

**ETAPA 4: ¡JESÚS ES EL DIOS VIVO!
SEMANA 2**

**FICHA DE CIERRE
SIEMPRE ESTARÉ CONTIGO
(JESÚS Y PEDRO)**

INTRODUCCIÓN

Esta es la ficha de cierre de la semana 2 de la Etapa 4 de este itinerario que estamos haciendo juntos y de la mano del Espíritu de Jesús resucitado. Al terminar cada semana de reflexión es importante recoger los frutos que Dios te regaló. Como cada semana, te presentamos una guía que te ayudará a recuperar dichos frutos.

PASOS DE LA ORACIÓN

1. Ambientación (5 min): busca un lugar tranquilo y date tiempo para respirar hondo, relajarte y ponerte delante de la presencia de Dios. Puedes cerrar tus ojos, hacer un escaneo del cuerpo, identificar puntos de tensión y por medio de la respiración intentar relajar esas partes de tu cuerpo.

2. Oración preparatoria (2 min): Una vez consciente de tu cuerpo y dispuesto para el encuentro con Dios, repite la siguiente oración:

Señor, te agradezco por todo lo vivido durante esta semana, por la experiencia de contemplarte y sentirme identificado contigo. Ayúdame a grabar en mi corazón todas tus enseñanzas para que pueda servir cómo tu.

3. Composición (3 min): Cierra los ojos y poco a poco recuerda aquello que más tocó tu interior. Considera las oraciones, la contemplación del actuar de Jesús, los sentimientos experimentados, etc. Puedes revisar tu cuaderno espiritual y repasar lo que escribiste en tus exámenes.

4. Fruto (2 min): Sentir internamente la alegría de Jesús y la de sus discípulos. Para esta semana, observemos lo aprendido de la relación entre Jesús y Pedro. Entremos a los sentimientos de Pedro y de los otros discípulos, sus miedos, incredulidades, dudas, etc. Pero sobre todo a su esperanza y alegría de encontrarse con la resurrección de su Amigo, Maestro y Señor.

5. Puntos por desarrollar (35 a 40 min):

- a) Lee detenidamente el Evangelio de San Juan y observa las reacciones de los discípulos al encontrarse con Jesús resucitado.
- b) Reflexiona y responde las preguntas.

Desarrollo de los incisos a) y b):

Lectura del Evangelio de San Juan (21, 1-13)

¹ Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera. ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. ³ Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. ⁴ Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. ⁵ Díceles Jesús: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No.» ⁶ El les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. ⁷ El discípulo a quien Jesús amaba dice

entonces a Pedro: «Es el Señor», se puso el vestido - pues estaba desnudo - y se lanzó al mar. ⁸ Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos doscientos codos. ⁹ Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. ¹⁰ Díceles Jesús: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.» ¹¹ Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. ¹² Jesús les dice: «Venid y comed.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», sabiendo que era el Señor. ¹³ Viene entonces Jesús, toma el pan y se lo da; y de igual modo el pez.

Preguntas a reflexionar en la oración. Date el tiempo de orar, profundizar y escribir tus respuestas en ambiente de oración. Delante de Cristo me pregunto:

- ¿A que me siento invitado al leer estos textos?
- ¿Cómo ha avanzado mi relación con Jesús?
- ¿Qué sucede dentro de mí al ver la reacción de los discípulos?
- ¿Cuáles son los detalles de Jesús para con sus discípulos? ¿consigo reconocer los detalles que Jesús ha tenido conmigo?

6. Haz un coloquio (Diálogo con Jesús) (5 min). Dispón todo tú ser para una plática con Dios. Busca una posición cómoda, cierra los ojos, imagina un espacio que te dé paz y tranquilidad. Platica con Dios sobre lo que más resonó en ti a partir de lo orado anteriormente. Agradece lo vivido esta semana. Te puede ayudar leer con calma la siguiente oración hecha por Caritas diocesana de Valencia:

JESÚS RESUCITADO

Recrea nuestro corazón, Jesús Resucitado: danos un corazón que salte de alegría, que sepa compartir, que no acumule “cosas”, sino que se llene de personas.

Jesús Resucitado, danos un corazón que goce con quienes gozan, que sufra con quienes sufren, que sea libre para liberar, que su absoluto sea Dios, Padre-Madre, inmensidad de misericordia y ternura, y que considere relativo todo lo demás.

Jesús Resucitado, danos un corazón que entienda de audacia para dar con nuevos caminos, que construya vida a su alrededor, que posibilite creatividad a raudales.

Jesús Resucitado, danos un corazón que viva en actitud de discernimiento, que tenga una profunda experiencia de Dios, que sea experto en humanidad, que haga una opción por los últimos, que anuncie con la forma de vivir y obrar, la Alegría del Evangelio.

Jesús Resucitado, danos un corazón que sepa acoger la diferencia sin asustarse, que viva la no violencia, que defienda la justicia, la vida, la paz, que tenga entrañas de misericordia, que sea paciente, que viva la fiesta, que disfrute y cuide de la Naturaleza.

Jesús Resucitado, danos un corazón que sepa leer la vida como historia de Salvación, que anhele ardientemente el encuentro contigo.

Que te busque en todo, que te encuentre y te contemple en las luces y en las sombras.

Jesús Resucitado, danos un corazón que hable lenguaje de ternura, que mire al interior de las personas, que no se deje arrastrar por las apariencias, y los prejuicios, que escuche de corazón a las personas, y sea acogedor con ellas.

Jesús Resucitado, ablanda nuestras rigideces, y modela nuestro corazón. Recupera nuestra vida, ocúpala transfórmala, llénala de tus dones. Danos una mirada creyente, descúbrenos esa presencia escondida de Dios Padre-Madre, en todas las cosas, acontecimientos y personas.

7. Examen de la oración (10 min):

- ¿Se logró el fruto? ¿qué fruto se logró?
- ¿Qué sentimientos experimentaste?
- ¿Qué deseos venían de la mano con esos sentimientos?
- ¿Qué novedades descubriste?
- ¿Qué dificultó o facilitó tu rato de oración?